Me incorporo y luego despierto

MARCO ANTONIO MONTES DE OCA

Para Luis F. Aguilar

Cada latido se baña en nubes de savia,
El monte no ha rasgado al vuelo
Y su tela invisible viste al cielo
Pero no de color, ni peso, ni pliegue alguno:
Lo viste de presencia esfumada
Y resplandores que pintan a todo el sueño
Con tres manos de luz definitiva,
Realidad consolidada, pilar de tiempo,
Sólida irrealidad unida por sus grietas
Cuando el beso de la nieve me despierta
O brota en mi pecho un puñado de raíces
Que crece y decrece, marea respiratoria,
Pensamiento a ras de espuma que vuela
O se posa igual a una bandera que en el combate pierde la cabeza
Y luego recobra el follaje espeso,
Frescura ahogada en aéreas albercas,
En este miraje de serranía crispada
En que me siento vivo todo el año...
Más un día frondoso, agobiado día
Como paraguas que soporta a una bandada
Que respira sangre de selva
Muchas veces por primera vez.